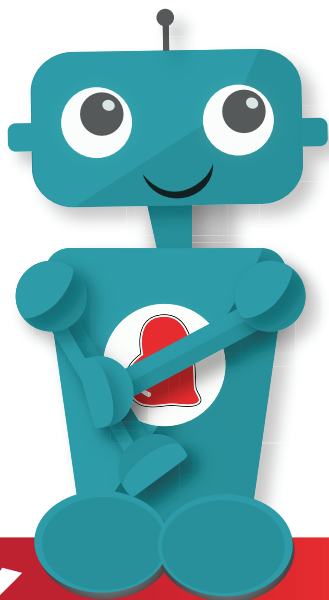


 THE TEXAS HEART INSTITUTE®

Proyecto Corazón

Actividades para el aula

presenta



Érase una vez

un robot



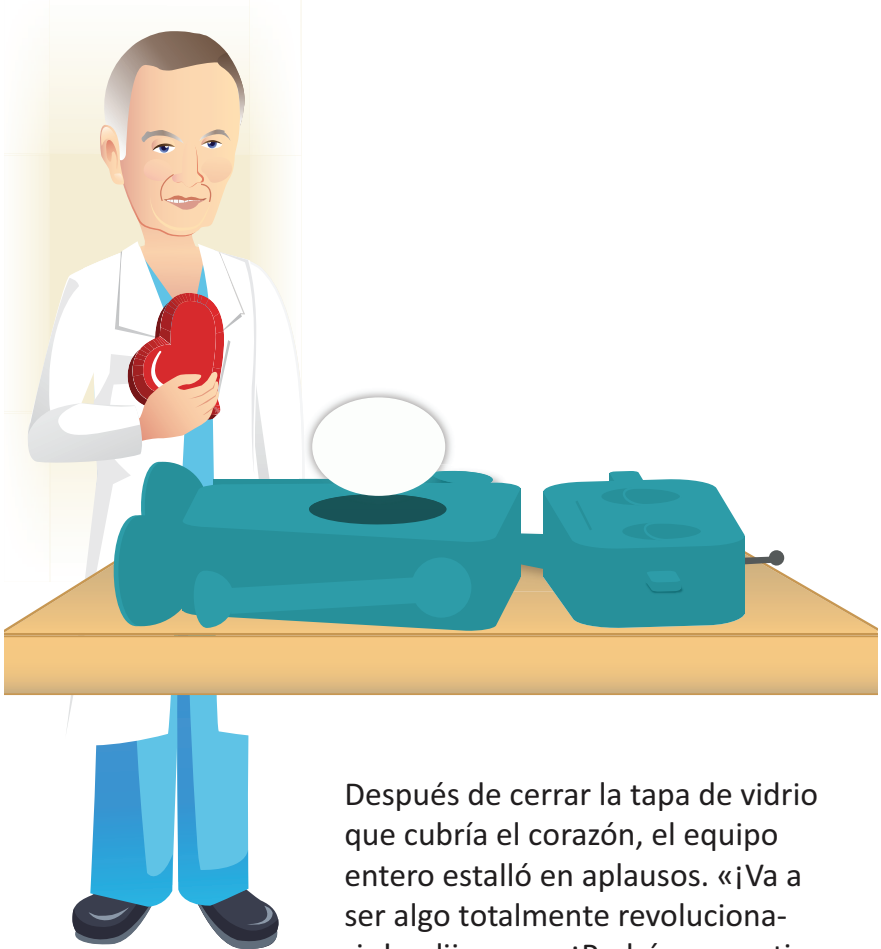
En el laboratorio había un desorden fenomenal. Por el piso se veían montones de metal, tuercas y tornillos. Manchones de aceite negro salpicaban las paredes como pinturas abstractas. Martillos y destornilladores parecían volar de un lado a otro de la sala mientras el equipo rodeaba a una misteriosa figura que se encontraba en una mesa.



Los cables se conectaron, las bisagras se aseguraron y los empaques se pusieron en su sitio. Nunca antes se había visto algo así en un laboratorio cardiovascular. Sin embargo, el doctor Denton Cooley no estaba preocupado. Sabía que lo que él y su equipo del Instituto del Corazón de Texas estaban haciendo pasaría a la historia.



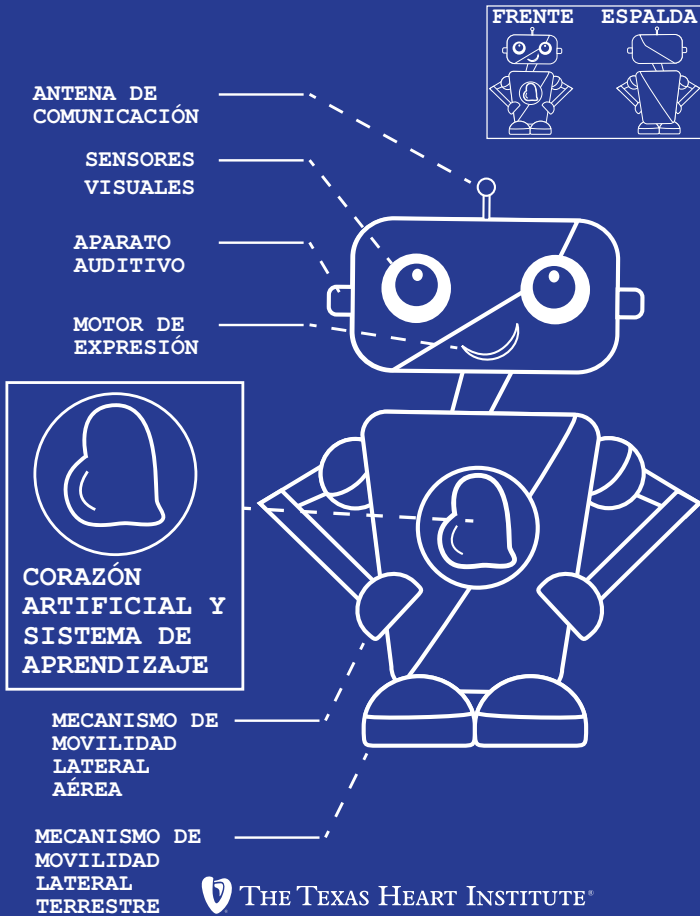
Tornillo por tornillo y piñón por piñón, el doctor Cooley y su equipo ensamblaron una curiosa pila de metal. «Esta es la pieza final», dijo el doctor Cooley. Con manos diestras insertó cuidadosamente un corazón de color rojo intenso en el pecho de la figura. Era un corazón muy especial que se había creado en el Instituto del Corazón de Texas.



Después de cerrar la tapa de vidrio que cubría el corazón, el equipo entero estalló en aplausos. «¡Va a ser algo totalmente revolucionario!», dijo uno. «¡Podrá compartir sus conocimientos con todo el mundo!», exclamó otro.

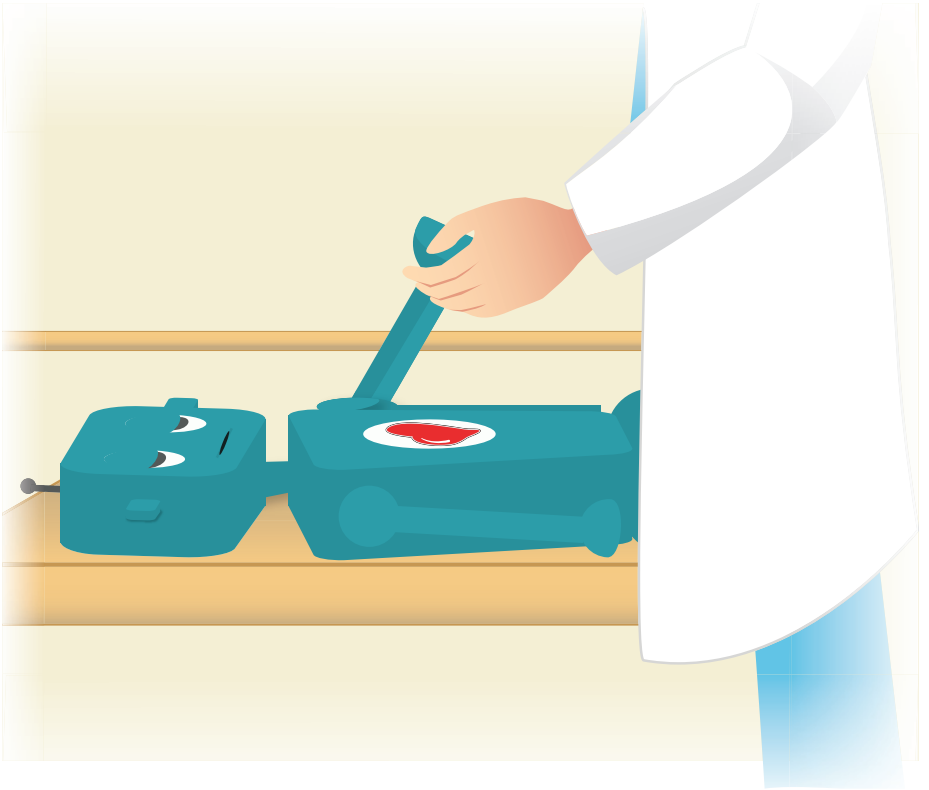
«Sí», dijo el doctor Cooley. «Este corazoncito computarizado le ayudará a nuestro robot a absorber todo lo que vea, oiga, huela y toque en el Instituto del Corazón de Texas».

EL ROBOT DE PROYECTO CORAZÓN



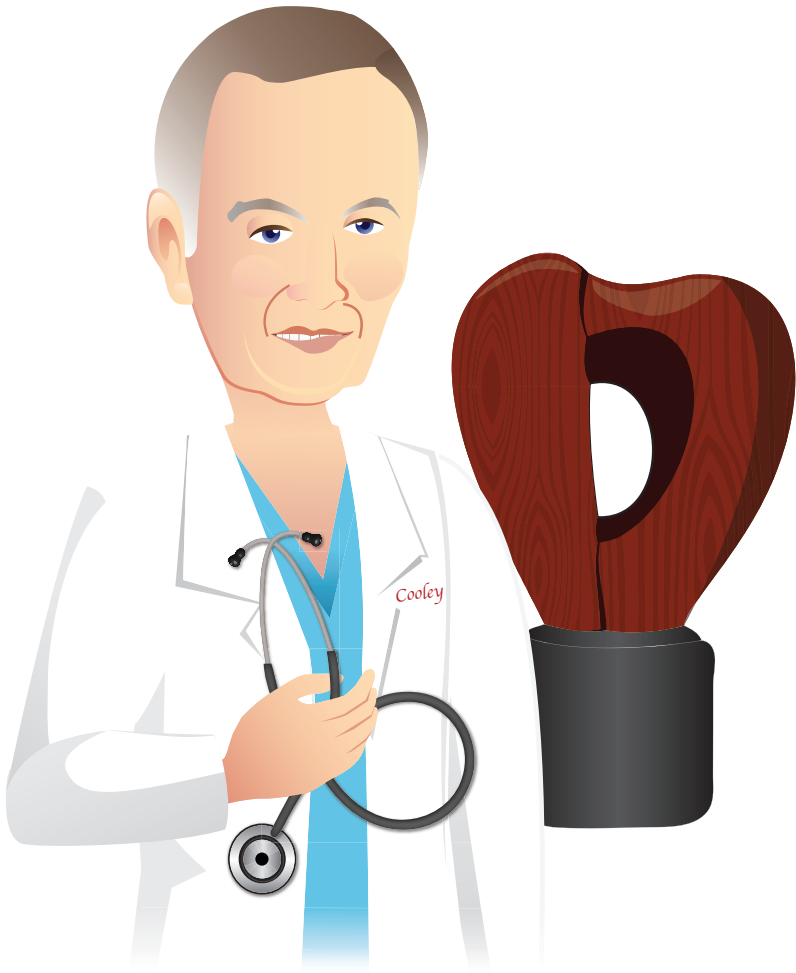
Dentro del pequeño robot, los sonidos de la sala comenzaron a cobrar vida. Lentamente abrió los ojos.

«Estás despierto», dijo el doctor Cooley, extendiendo la mano para sostener la mano del robot, que seguía acostado en la mesa. «¿Cómo te sientes?»

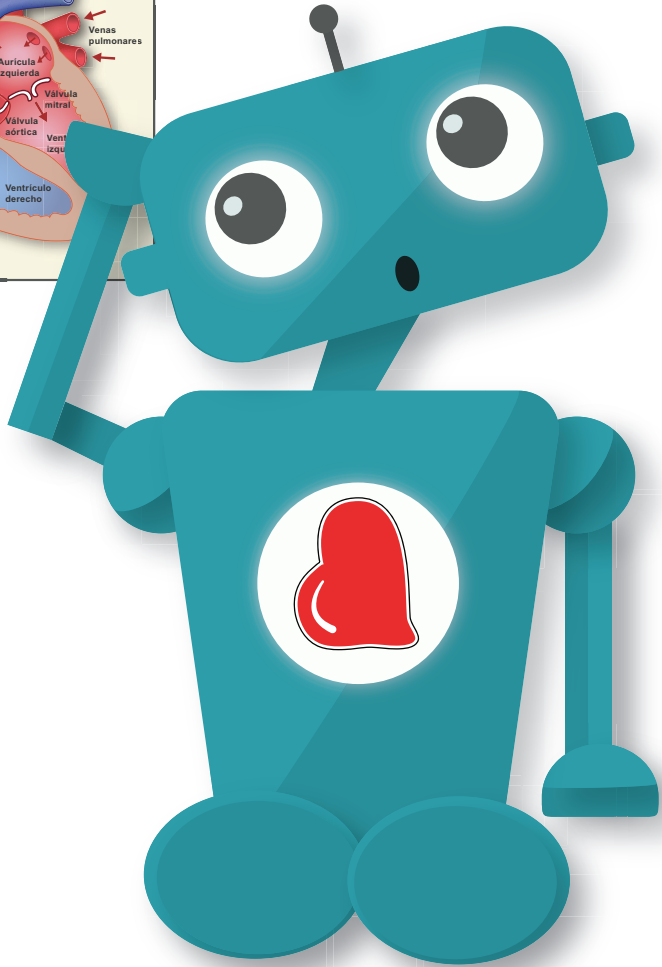
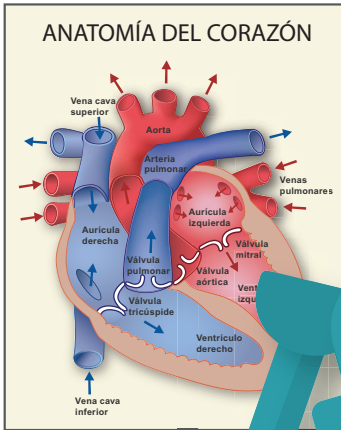


El robot giró la cabeza lentamente para observar a su alrededor. Cuanto más miraba, más preguntas tenía. Se le notaba en la cara.

«Apuesto a que te estás preguntando quién soy», dijo el doctor. «Soy Denton Cooley, fundador del Instituto del Corazón de Texas. Mi equipo y yo acabamos de crearte. Eres nuestra invención más reciente. ¡Y qué invención tan especial!»



«Tu misión será aprender todo lo que puedas en el Instituto del Corazón de Texas y compartir tus conocimientos sobre la salud del corazón con los niños del mundo entero».



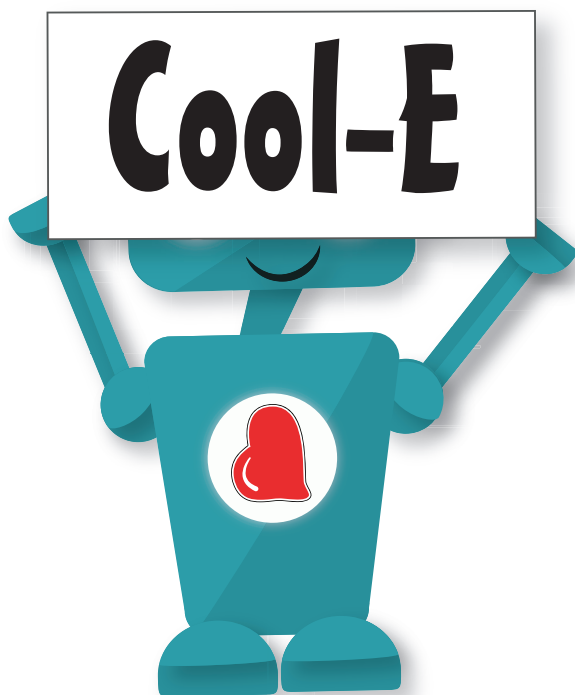
«Parece lógico», pensó el robot. «A fin de cuentas, apenas vi el diagrama sobre el corazón humano que está en la pared me lo aprendí de memoria».

El robot asintió con la cabeza y emitió un pitido para indicarle al doctor Cooley que había entendido.

«Tu misión es muy clara», explicó el doctor Cooley. «Sin embargo, mi equipo y yo no logramos ponernos de acuerdo en un nombre. ¿Tienes idea de cómo quieres llamarte?»



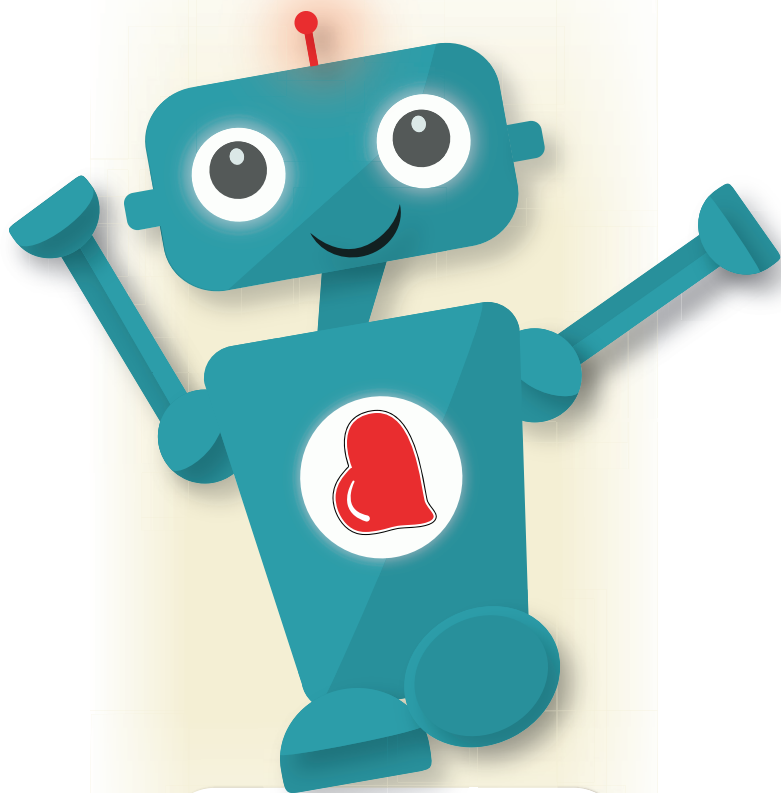
El robot supo de inmediato qué nombre quería.



«Cool-E», dijo lentamente, con un parpadeo de antena, mostrando el nombre que había escrito en un trozo de papel.

Era lógico: era el primer nombre que había oído. Además, le encantaba cómo sonaba.

«¡Cool-E!», exclamó el doctor Denton. «¡Es un nombre excelente! Tu primera tarea se llama Proyecto Corazón. ¿Estás listo, Cool-E?»



Proyecto Corazón
Actividades para el aula



 THE TEXAS HEART INSTITUTE®